



PROGRESSIVE ALLIANCE
ALLIANCE PROGRESSISTE

ALIANZA
PROGRESISTA

www.progressive-alliance.info

Por la Democracia y el Internacionalismo: Un Llamado Progresista al Debate Colectivo y a la Acción Política

Adoptado en Buenos Aires, Argentina

19 de septiembre de 2025

Introducción: La Democracia en Riesgo

El mundo se encuentra en una encrucijada histórica. Durante décadas, la democracia fue un horizonte compartido: instituciones que garantizaban libertades políticas, derechos sociales y un mínimo de equidad en la distribución de recursos y oportunidades. Hoy, esa promesa se erosiona.

Los proyectos de extrema derecha y autoritarios cuestionan el valor mismo de la democracia. En muchos países persiste en la forma —elecciones, parlamentos, constituciones— pero pierde sustancia: el pluralismo se debilita, los contrapesos institucionales se neutralizan y los derechos de los más vulnerables se restringen en nombre de la “seguridad”, la “identidad nacional” o el “crecimiento”. V-Dem estima que más del 70% de la población vive ya bajo regímenes autoritarios o híbridos, una “tercera ola de autocratización” que abarca tanto al Norte como al Sur. Nuestro deber es doble: detener el avance autoritario y renovar la democracia para que vuelva a ser garante de libertad, igualdad y justicia.

La Ola Autoritaria y la Extrema Derecha

La extrema derecha actúa de manera transnacional, compartiendo manuales, recursos y narrativas. En las Américas, el trumpismo y el bolsonarismo normalizaron las falsedades sistemáticas y la deslegitimación de las elecciones. En Argentina, Milei ha combinado un discurso ultraliberal y antisistema con prácticas autoritarias. En Hungría, las autoridades han vaciado el Estado de derecho y capturado instituciones. En India, se intensifica la persecución política y religiosa de las minorías, junto al estricto control de la sociedad civil. En diversas partes de Europa, corrientes neofascistas y ultranacionalistas han pasado de los márgenes al gobierno, instrumentalizando los temores a la migración. El repertorio es consistente: deslegitimar instituciones, polarizar con desinformación, convertir a las minorías en chivo expiatorio, instrumentalizar la “tradición” para revertir derechos de mujeres y personas LGBTQ+, y alinearse con intereses oligárquicos que buscan



desregulación y control de recursos, produciendo democracias iliberales que conservan elecciones mientras vacían el pluralismo y la justicia.

El Statu Quo que Alimenta la Crisis

El crecimiento de la extrema derecha se nutre de fallas estructurales: décadas de neoliberalismo que concentraron la riqueza y debilitaron a los Estados; precariedad social y ansiedad identitaria que prepararon el terreno para la xenofobia; la pandemia que profundizó desigualdades y desconfianza; guerras y tensiones entre potencias que justifican la militarización y la emergencia permanente; plataformas digitales que amplifican el odio mientras acumulan poder sin control; y la crisis climática que provoca desplazamientos enfrentados con fronteras endurecidas mientras el negacionismo frena la transición. Nombrar estas raíces es condición para derrotar los síntomas.

Resistencias Progresistas en Lucha

La democracia sobrevive donde la gente se organiza. Movimientos feministas y de diversidad en América Latina han conquistado derechos; comunidades indígenas y campesinas defienden los bienes comunes. En África, una generación digitalmente hábil enfrenta la corrupción y lucha por la justicia climática. En Asia, los movimientos democráticos resisten dictaduras militares y gobiernos ultranacionalistas. En Europa y Norteamérica, amplias coaliciones combaten el racismo, el autoritarismo digital y los retrocesos sociales. Estas luchas mantienen viva la democracia en calles, escuelas, parlamentos, comunidades y entornos digitales.

Agenda Estratégica para los Movimientos Progresistas

1) Democracia Política

- Instituciones independientes: Tribunales, órganos electorales y de control libres de captura ejecutiva.
- Protección de la oposición democrática: Salvaguardas constitucionales y legales que reconozcan a los partidos opositores como pilares esenciales de la democracia.
- Instrumentos participativos: Consultas, referendos y presupuestos participativos como complemento de la representación.
- Transparencia digital: Regular a las grandes plataformas, exigir rendición algorítmica, proteger la privacidad y garantizar pluralismo en línea.



2) Justicia Económica

- Más allá del neoliberalismo: Economías mixtas donde el Estado garantice derechos y la sociedad civil participe en las decisiones.
- Fiscalidad progresiva: Impuestos justos a grandes fortunas, herencias y multinacionales para financiar salud, educación y una transición ecológica justa.
- Trabajo decente: Negociación colectiva, salarios dignos, protección social universal.
- Transición digital justa: Reducir la brecha digital; proteger a los trabajadores frente a la IA y las plataformas; garantizar la voz laboral.
- Nueva arquitectura financiera: Reformar las instituciones globales para fortalecer la voz del Sur Global y reducir la dependencia del FMI y del Banco Mundial.

3) Derechos Sociales y de Género

- Universalidad: Salud, educación, pensiones y cuidados como derechos universales con acceso gratuito y de calidad.
- Igualdad y paridad: Representación paritaria, liderazgos inclusivos y tolerancia cero a la violencia de género, también en línea.
- DSyR: Proteger los derechos sexuales y reproductivos y la autonomía corporal.
- Economía del cuidado: Reconocer, reducir y redistribuir los cuidados no remunerados; invertir en servicios de infancia y licencias pagadas; aplicar presupuestos sensibles al género.
- Inclusión: Eliminar barreras interseccionales para grupos marginados, incluidas personas LGBTIQ+ y minorías de género.

4) Justicia Ambiental y Climática

- Derecho a un ambiente sano: Reconocerlo y hacerlo exigible.
- Transición justa: Renovables públicas y comunitarias, sin “monopolios verdes”, con protección a trabajadores y comunidades afectadas.
- Quien contamina paga: Financiar la adaptación y la justicia climática, priorizando a los más vulnerables.
- Defensa de los bienes comunes: Agua, bosques, minerales y biodiversidad bajo control democrático y social, no bajo la lógica extractivista.

5) Cooperación Internacional Solidaria

- Por un movimiento y un orden mundial que promuevan prosperidad compartida y garanticen la paz: Prevenir guerras y resolver conflictos en curso priorizando la diplomacia, los altos el fuego y la protección de civiles.



- Internacionalismo progresista: Reconstruir redes entre partidos, sindicatos, centros de pensamiento, movimientos feministas, LGBTQ+, ambientalistas y juveniles.
- Gobernanza global democrática: Reformar la ONU, el FMI, la OMC y otras instituciones multilaterales para responder a las crisis actuales y reequilibrar la representación Norte-Sur.
- Diálogo Norte-Sur y cooperación regional basada en valores: Reconocer injusticias históricas —colonialismo, esclavitud, deuda, degradación ambiental—; promover reparaciones justas; reconstruir confianza y cooperación entre pueblos; y avanzar en una integración regional que priorice democracia, derechos, solidaridad y sostenibilidad por encima de lógicas transaccionales de mercado.

Por una Alternativa Global

La extrema derecha ofrece falsas certezas de orden mediante la exclusión y la violencia. El progresismo debe ofrecer una esperanza tangible: un mundo más justo, democrático y sostenible, impulsado por voluntad política renovada y una cooperación amplia. Necesitamos un nuevo pacto democrático global centrado en la dignidad humana y el internacionalismo. Esto implica reescribir las reglas de la economía mundial, democratizar el poder digital y tecnológico, reconocer los derechos ambientales e indígenas como pilares de la sostenibilidad, construir sistemas universales de protección social y hacer de la igualdad de género un principio estructural, no accesorio. La historia demuestra que las grandes expansiones democráticas surgieron en momentos de crisis global. Este es nuestro momento.

Un Llamado al Debate Colectivo y a la Acción Política

La democracia está en riesgo, pero puede renovarse y profundizarse. La extrema derecha avanza con coordinación transnacional, financiamiento corporativo y discursos de odio; nuestra respuesta debe ser cooperación, solidaridad e internacionalismo progresista. Este documento no pretende ser un programa cerrado, sino una invitación a un proceso común en nuestras reuniones, en las calles, en las escuelas, en las instituciones, en todos los espacios donde la democracia esté amenazada. La pregunta urgente es esta: ¿Cómo transformamos la resistencia en un proyecto global de renovación democrática capaz de garantizar dignidad, igualdad y libertad para todos los pueblos? La respuesta no vendrá de un solo partido ni de una sola región, sino de la construcción colectiva de los movimientos progresistas en todo el mundo. Ese es nuestro desafío y nuestra oportunidad histórica.